

■ C. VALENCIANA

VALENCIA

Los agricultores culpan a Narbona de permitir riegos ilegales en La Mancha "que secan el Júcar"

La comisión de la sequía no se reunirá hasta fines de agosto pese a que los embalses están al límite

Los agricultores valencianos culparon ayer a los riegos ilegales de Castilla-La Mancha de la crítica situación de los embalses del Júcar. Aseguraron que el Gobierno "está permitiendo que se seque el río". Pese a que los pantanos están en el nivel más bajo de la última década, la comisión de la sequía no se reunirá hasta finales de agosto.

M. J. C./ VALENCIA

"El riego de miles de hectáreas en Albacete y Cuenca está secando el río Júcar mientras el Gobierno central no hace nada por evitarlo". El presidente de la Asociación Valenciana de Agricultores, Cristóbal Aguado, culpó al Ejecutivo de Zapatero de "hacer la vista gorda" ante la sobreexplotación de los acuíferos de La Mancha pese a la crítica situación que atraviesan los embalses del Júcar. Como ya publicó ayer LAS PROVINCIAS, la Unión Europea está investigando las denuncias contra cultivos que riegan de pozos ilegales, que Aguado cifró en más de 40.000 en las provincias manchegas



El embalse de Contreras, en la cuenca del río Júcar.

"Los regantes valencianos pagamos el embalse de Alarcón para suministrarnos de agua y hemos utilizado el río Júcar durante 700 años", recordó el secretario general de la Unidad Sindical de Usuarios del Júcar (USUJ), Juan Valero de Palma. "Ahora el Gobierno permite que nos roben el agua con el incremento de zonas de regadío y el uso de pozos ilegales que secan los embalses", aseguró Aguado.

100.000 hectáreas

Mientras que la superficie de regadío disminuye en la Comunitat Valenciana, se incrementan los cultivos en Castilla-La Mancha. "En Albacete hay 100.000 nuevas hectáreas de regadío que nos están consumiendo el agua", reveló Valero.

El plan de emergencia de la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) contempló en febrero una reducción del 42,5% para la Ribera respecto a la dotación del pasado año, lo que equivale a recibir 354 hectómetros cúbicos para el riego de cítricos, frutales y arrozales.

Mientras, los regantes de la Mancha solamente han sufrido una reducción del 5% durante los próximos tres años pese a la sequía. Los agricultores solicitan por ello al Gobierno que se redacte un nuevo plan hidrológico del Júcar para que se dejen de sobreexplotar sus recursos hídricos.

Más noticias

- 📄 La Generalitat podrá bloquear desalinizadoras e infraestructuras que construya el Gobierno
- 📄 La Comunitat necesita 50 nuevos juzgados para evitar el colapso por el aumento de la población
- 📄 Sagunto celebra la suelta de patos que prohibió el Consell
- 📄 Las tormentas anegan bajos en Benicarló y Sagunto y obligan a intervenir a los bomberos
- 📄 Un estudio revela que el consumo de drogas crece entre jóvenes con dinero y tiempo libre
- 📄 Los expertos dicen que el aumento térmico del mar amenaza la pesca
- 📄 Los exámenes preventivos detectan 878 cánceres
- 📄 El Meteorológico prevé un ascenso de seis grados
- 📄 Regresa una pareja valenciana accidentada en Turquía
- 📄 Benifaió y Altea han sustituido animales vivos por otros de goma

En 1989, el Gobierno de Felipe González declaró de Interés General de la Nación a través de un Real Decreto la transformación en zonas de regadío de una superficie de 100.000 hectáreas en Manchuela centro y el Canal de Albacete. En el último lustro, los agricultores manchegos han reconvertido 90.000 hectáreas en fértiles cultivos y consumen 400 hectómetros de agua del río Júcar, ocho veces más que en 1995.


En cambio, en la Comunitat se han perdido 50.000 hectáreas de regadío en cinco años, lo que supone una reducción del 20%.

Situación dramática

Según los datos facilitados ayer por el Gobierno sobre el estado de los embalses, la sequía es la peor de los últimos diez años. Los pantanos que abastecen los cultivos tradicionales valencianos y dan agua a la ciudad de Valencia y su área metropolitana acumulan tan pocas reservas que la situación se puede calificar de dramática. El pantano de Alarcón, el mayor de la cuenca del Júcar, está a sólo 38 hectómetros cúbicos de la línea roja que no permitiría la extracción de más caudal. En peor situación se encuentra Contreras, que almacena 34 hectómetros y, con un 4% de su capacidad total, no podrá desembalsar más de veinte hectómetros en las próximas semanas.

El Gobierno, a través de la Confederación Hidrográfica del Júcar, no ha previsto la celebración de la comisión de la sequía hasta fines de agosto pese al sobrecogedor aspecto que presentan los embalses. Por ello, se prevé que si no se produce ninguna precipitación de importancia, en el momento de la celebración de la reunión se tendrán que tomar medidas drásticas, como el cierre de compuertas.

mjcarchano@lasprovincias.es

 Anpba anuncia una denuncia "porque la ley debe cumplirse"

Publicidad

